



Obedecer a Dios es **FUNDAMENTAL**

Hay varias definiciones de obediencia, pero básicamente obedecer consiste en que una persona haga lo que le dice alguna otra persona o institución. Obedecer es un verbo, es decir, una acción. La acción de obedecer se evidencia **haciendo** lo que otro indica, aconseja u ordena. La palabra obedecer proviene del término latino *ob audire*, que representa la idea de escuchar lo que otro dice para, a partir de ello, **cumplir** esa orden una vez que ha sido recibida.

Génesis 22:18:

En tu simiente [Jehová le está diciendo a Abraham] serán benditas todas las naciones de la tierra, por cuanto [... ¿me caíste bien?, ¡no!... por cuanto] **obedeciste** a mi voz.

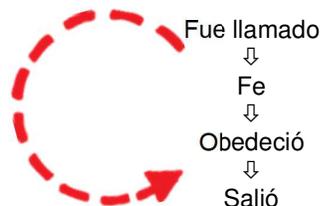
Este concepto es clarísimo. Observe la “calidad” y “duración” de la bendición que trae obedecer a Dios. Una cosa **muy importante** a tener en cuenta es la íntima relación que hay entre obedecer y tener fe.

Hebreos 11:8:

Por la **fe** Abraham, siendo llamado,...

“Siendo llamado”. Claramente, Abraham fue llamado por Jehová. Esta fue la información confiable sobre la cual se movió Abraham. El primer peldaño en la escalera de la fe que lleva a la acción, es decidir qué información es confiable. Jehová había llamado a Abraham, entonces, el patriarca...

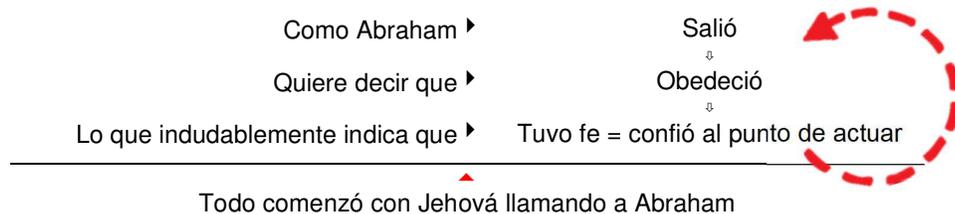
... **obedeció** para salir al lugar que había de recibir como herencia; y **salió** sin saber a dónde iba.



La fe, es decir la confianza absoluta en Dios que tuvo Abraham, fue “el motor” que lo movió a obedecer, saliendo. De las muchas definiciones del

término confianza extraemos que básicamente significa: Esperanza firme o seguridad que se tiene en que una persona va a actuar o una cosa va a funcionar como se desea... Ánimo, decisión o valor para obrar¹... Uno puede decir por ejemplo que tal automóvil tiene frenos confiables, es decir que cuando apretamos el pedal, el sistema de frenos ejecuta la acción de detener el vehículo. Otra fuente define confianza como seguridad que una persona tiene de sus propias [o ajenas] capacidades, potencialidades o aptitudes que tiene para llevar a cabo algo²...

Fe o creencia es confianza sin reservas al punto de que actuamos según aquello en lo que confiamos. Por esa fe, es decir, debido a, movido por, a causa de esa fe; Abraham, cuando fue llamado, obedeció y salió aun sin tener las precisiones de su mudanza → “sin saber a dónde iba”. Jehová fue “su mapa” y su confianza en Él fue su brújula. Abraham **dependió** enteramente de Dios. Si “ensayáramos” este proceso a la inversa lo veríamos así:



Jeremías 7:8:

He aquí, vosotros confiáis³ en palabras de mentira, que no aprovechan.

Confiar en algo o alguien no se hace de manera automática. Es el propio deseo de la persona lo que la inclina a confiar en Dios ·Quien tiene palabras de verdad· o en la mentira. Nuestro Padre nunca ha cesado de llamar a Israel (ni a nosotros) a que confiemos en Él para que nos vaya bien. Su decisión de bendecirnos está claramente expuesta por todos lados en Su Palabra. La decisión de hacerlo es nuestra ahora como lo fue de Israel en la antigüedad.

Obedecer a Dios o a nuestro Señor Jesucristo es un acto de amor basado en nuestro entendimiento de las Escrituras. Más entendemos más amamos y más obedecemos.

¹ <http://www.wordreference.com/definicion/confianza>

² <https://definiciona.com/confianza/>

³ En la Septuaginta la palabra griega traducida “confiáis” proviene de *peitho* que es un vocablo pariente de *pisteuo*. Según Vine lo explica en *ESWord* es: *peitho* y *pisteuo*, «confiar», tienen una estrecha relación etimológica. La diferencia de significado es que lo primero implica la obediencia producida por *pisteuo*; cf. Heb 3:18-19, donde se dice que la desobediencia de los israelitas era evidencia de la incredulidad de ellos. La fe es del corazón, invisible ante los hombres; la obediencia pertenece a la conducta y puede ser observada. Cuando una persona obedece a Dios da con ello la única evidencia posible de que en su corazón cree a Dios. Naturalmente, es la persuasión de la verdad lo que resulta en fe (creemos porque somos persuadidos de que la cosa es cierta, algo no llega a ser cierto porque se crea en ello), pero *peitho*, en el NT, sugiere un resultado real y externo de la persuasión interna y de la fe que sigue a esta persuasión» (de “Notes on Thessalonians”, por Hogg y Vine, pp. 254, 255).

Juan 14:15:
Si me amáis, guardad mis mandamientos.

La prueba más evidente del discipulado es el amor que tengamos a nuestro Señor, lo que hará que **guardemos en el hacer**, sus mandamientos. Eso a su vez es obediencia amorosa.

1 Corintios 2:9:
Antes bien, como está escrito: Cosas que ojo no vio, ni oído oyó, Ni han subido en corazón de hombre, Son las que Dios ha preparado para los que le aman.

... Y los que le aman hacen la voluntad de Dios. A medida que vamos aprendiendo las cosas que no fueron vistas ni oídas, ni subidas a corazón de hombre, las vamos haciendo. Eso es obediencia amorosa.

Deuteronomio 4:5 y 6:
5 Mirad, yo os he enseñado estatutos y decretos, como Jehová mi Dios me mandó, **para que hagáis** así en medio de la tierra en la cual entráis para tomar posesión de ella. 6 Guardadlos, pues, y **ponedlos por obra**;...

Para que hagáis, para ponerlos por obra... pura obediencia a Jehová. Hacer Su Palabra es sabio e inteligente.

... porque esta es vuestra sabiduría y vuestra inteligencia ante los ojos de los pueblos, los cuales oirán todos estos estatutos, y dirán: Ciertamente pueblo sabio y entendido, nación grande es esta.

Deuteronomio 28:1 y 2:
1 Acontecerá que si oyeres atentamente la voz de Jehová tu Dios, para guardar y **poner por obra** todos sus mandamientos que yo te prescribo hoy, también Jehová tu Dios te exaltará sobre todas las naciones de la tierra. 2 Y vendrán sobre ti todas estas bendiciones, y te alcanzarán [¿aunque no hagas nada? ¡No!], si oyeres la voz de Jehová tu Dios.

Oír, hacer y guardar, poner por obra... Cuando Jehová le reveló a Noé los detalles de lo que tendría que hacer; le estaba hablando a un hombre que jamás había visto ninguna de las cosas que iban a pasar [lluvia, diluvio] ni a ninguna de las cosas que él tendría que hacer [fabricar una embarcación, arriar animales, planear comida para ellos y para su familia, dejar atrás familiares y amigos... para siempre]. Sin embargo Noé fue a conseguirse un serrucho y comenzó a cortar madera.

Génesis 6:22:

Y lo hizo así Noé; hizo conforme a todo lo que Dios le mandó.

Esto que hizo Noé y la forma en la que lo hizo es de radical importancia para nuestra vida: “hizo conforme a todo lo que Dios le mandó”. Otras versiones dicen:

Y Noé procedió a hacer conforme a todo lo que le había mandado Dios. Hizo **precisamente** así⁴.

Noé hizo todo **exactamente** como Dios le ordenó⁵.

“Precisamente, exactamente”... Noé obedeció al pie de la letra. ¿Por qué? Porque tuvo fe, confianza sin reserva en Quien le había dicho que hiciera el arca. No es que Noé se puso a trabajar porque hubiese entendido algo o porque hubiese visto algo. Escuchó la voz de Dios diciéndole que prepare un arca y eso hizo. Cuando Noé recibió la información de hacer el arca, no fue a consultar con un arquitecto naval ni fue a pedir cotización a un astillero. Se puso a serruchar. Eso es fe: actuar obedientemente sobre información **confiable**⁶ recibida, tal que dependemos de Quien obedecemos. Noé dependió absolutamente de Dios.

Un ejemplo de desobediencia

NNo sería acertado usar un término parecido a “desobediencia imprecisa o inexacta”. Una de dos: o se es obediente o se es desobediente y el agrado de Dios está en que obedezcamos Su Palabra. Técnicamente no es posible obedecer o desobedecer “un poquito”. En este tema tan importante en la vida del hijo de Dios no hay “grises”. Obedecer es “blanco” y desobedecer es “negro”.

Hay un ejemplo muy claro en el Antiguo Testamento del que podremos aprender mucho. El último Juez sobre Israel fue un extraordinario hombre de Dios llamado Samuel. Este profeta ungió al primer rey sobre Israel llamado Saúl. Los amalecitas eran un pueblo enemigo del pueblo de Israel. Jehová le dio instrucciones precisas a Samuel para que él a su vez se las diera a Saúl.

⁴ Traducción del Nuevo Mundo tomada de ESword

⁵ Palabra de Dios para Todos tomada de ESword

⁶ No hay información más confiable e **inmediatamente disponible** que la Palabra de Dios

1 Samuel 15:1-3, 7-9, 10 y11, 13:

1 Después Samuel dijo a Saúl: Jehová me envió a que te ungiese por rey sobre su pueblo Israel; ahora, pues, **está atento**⁷ a las palabras de Jehová. 2 Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo castigaré lo que hizo Amalec a Israel al oponérsele en el camino cuando subía de Egipto. 3 Ve, pues, y hiere a Amalec, y destruye todo lo que tiene, y no te apiades de él; mata a hombres, mujeres, niños, y aun los de pecho, vacas, ovejas, camellos y asnos.

No es nuestra posición juzgar este hecho histórico fuera del contexto que provee este registro. Simplemente nos abocaremos a estudiar si el rey siguió las instrucciones y en tal caso si fue preciso al hacerlo. Recuerde que Noé hizo exactamente, precisamente lo que Dios le dijo que hiciera. Bien, Saúl reunió al ejército le pasó revista y acometió contra Amalec con 210.000 hombres. A medida que leamos los siguientes versículos, tenga bien en cuenta la precisión de la información que le pasó Samuel al rey.

7 Y Saúl derrotó a los amalecitas desde Havila hasta llegar a Shur, que está al oriente de Egipto. 8 Y tomó vivo a Agag rey de Amalec, pero a todo el pueblo mató a filo de espada. 9 Y Saúl y el pueblo perdonaron a Agag, y a lo mejor de las ovejas y del ganado mayor, de los animales engordados, de los carneros y de todo lo bueno [en su opinión. Igual caso que Eva⁸], y no lo quisieron destruir; mas todo lo que era vil y despreciable [en su opinión] destruyeron.

El versículo nueve describe el desvío a causa de la soberbia del rey. La instrucción había sido dada por el hombre de Dios al rey. Si el pueblo hubo perdonado, igualmente era responsabilidad del rey llevar a cabo con precisión la instrucción recibida. El hecho cierto es que Saúl no fue preciso. Eso es un indicio de que el rey pensaba que sabía más que Dios, de otro modo qué otra razón tendría para desobedecer una orden precisa. Dios corrige este serio inconveniente por medio de Su hombre.

10 Y vino palabra de Jehová a Samuel, diciendo: 11 Me pesa haber puesto por rey a Saúl, porque se ha vuelto de en pos de mí, y no ha cumplido mis palabras. Y se apesadumbró Samuel, y clamó a Jehová toda aquella noche.

Samuel es enviado por Jehová a confrontar al desobediente rey. Lo que sigue lo pinta a Saúl de cuerpo entero, quien recibe a Samuel “con cola de paja”⁹.

⁷ Es muy importante para Dios que estemos atentos a Su Palabra. Nehemías 8:7; Proverbios 2:2, 4:1, 5:1, 7:24, Isaías 28:23, 51:4, Daniel 10:11; Oseas 5:1

⁸ Génesis 3:6: Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.

⁹ Tener cola de paja significa tener sucia la conciencia, ser consciente de que hiciste o dijiste algo malo y por ende, temer ser descubierto

13 Vino, pues, Samuel a Saúl, y Saúl le dijo: Bendito seas tú de Jehová; yo he cumplido la palabra de Jehová.

Si vamos a la precisa matemática del asunto veremos que cumplió parte, a medias y obedecer es obedecer todo lo que te dicen. Esta es la declaración del desobediente: “yo he cumplido la Palabra de Jehová”. Esto es lo que piensa el deshonesto. Saúl era sabio¹⁰ en su propia opinión. Muchos siglos después, Pedro y Juan son encarcelados por anunciar al pueblo la Palabra de Dios. Cuando fueron indagados por los malignos sacerdotes y sus cómplices, esto es lo que ellos respondieron:

Hechos 5:29:

Respondiendo Pedro y los apóstoles, dijeron: Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres.

Esta respuesta, o una muy parecida debió haber sido la de Saúl. Desobedecer es malo y el rey debió haberse apartado del mal, que es no obedecer. Como veremos, para Saúl el mejor curso de acción fue hacer la voluntad propia y de su pueblo. Saúl obedeció a los hombres antes que a Dios → “tomó vivo a Agag... el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y del ganado mayor...” Recuerde que en el versículo trece el rey le dice al profeta de Jehová: “yo he cumplido la palabra de Jehová”. Entonces Samuel le responde a la altura de la necedad del rey¹¹.

1 Samuel 15:14-22:

14 Samuel entonces dijo: ¿Pues qué balido de ovejas y bramido de vacas es este que yo oigo con mis oídos? 15 Y Saúl respondió: De Amalec los han traído; porque el pueblo perdonó lo mejor de las ovejas y de las vacas, para sacrificarlas a Jehová tu Dios, pero lo demás lo destruimos. 16 Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di. 17 Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel? 18 Y Jehová te envió en misión y dijo: Ve, destruye a los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes. 19 ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho **lo malo ante los ojos de Jehová**? 20 Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas. 21 Mas el pueblo tomó del botín ovejas y vacas, las primicias del anatema, para ofrecer sacrificios a Jehová tu Dios en Gilgal. 22 Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová?...

¹⁰ Proverbios 3:7

¹¹ Proverbios 26:5

...Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

Esta es la opinión de Dios acerca de obedecerle. Esta es la importancia que nuestro Padre le da al hecho de que hagamos Su voluntad. Obedecer es hacer, no es decir que vas a hacer y luego no hacer nada. Hay una parábola que utilizó el Señor Jesús donde podremos apreciar qué es obediencia. En la conclusión se puede ver la conexión entre obedecer y creer.

Mateo 21:28-32:

28 Pero ¿qué os parece? Un hombre tenía dos hijos, y acercándose al primero, le dijo: Hijo, vé hoy a trabajar en mi viña. 29 Respondiendo él, dijo: No quiero; pero después, arrepentido, **fue**.

He aquí el primero de los dos hijos. En su decir, él se negó a ir pero al final recapacitó e hizo la voluntad de su padre. Aquí viene el otro ejemplo.

30 Y acercándose al otro, le dijo de la misma manera; y respondiendo él, dijo: Sí, señor, voy. Y **no fue**.

Los dos hijos **dijeron** algo. Uno dijo que no y el otro dijo que sí, pero uno solo de ellos hizo la voluntad del padre. Entonces Jesús les preguntó quién pensaban ellos que había obedecido.

	Hijo 1	Hijo 2
Dijo	No	Si
¿Hizo?	Si	No
¿Obedeció?	👍	👎

31 ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? Dijeron ellos: El primero. Jesús les dijo: De cierto os digo, que los publicanos y las rameras van delante de vosotros al reino de Dios.

Esto les estaba diciendo a los principales sacerdotes y a los ancianos del pueblo. Entonces les recriminó diciéndoles que no le habían creído a Juan, por tanto no se arrepintieron.

32 Porque vino a vosotros Juan en camino de justicia, y no le creísteis [es decir que no confiaron al punto de hacer lo que decía Juan]; pero los publicanos y las rameras le creyeron [ellos confiaron al punto de hacer lo que decía Juan]; y vosotros, viendo esto, no os arrepentisteis después para creerle.

La “acción creyente¹²” necesaria es **hacer** lo que dice Dios. No es decir que lo haremos y luego no hacerlo. O sea que para que sea una acción que emane de creencia, nuestro decir, **necesariamente**, tiene que ir

¹² Decir “acción creyente” es una redundancia porque siempre que haya creencia habrá acción. Aquí está para dar énfasis.

acompañado de nuestro hacer. **Obedecer es actuar confiadamente según lo que Dios dijo**; eso le agrada a Dios y siempre es mejor.

Números 30:1 y 2:

1 Habló Moisés a los príncipes de las tribus de los hijos de Israel, diciendo: Esto es lo que **Jehová ha mandado**. 2 Cuando alguno hiciera voto a Jehová, o hiciera juramento ligando su alma con obligación, no quebrantará su palabra; **hará** conforme a todo lo que salió de su boca.

Mucho cuidado ▶ Cada vez que uno hace un voto o jura a Jehová, queda obligado a hacer lo que le dijo. Obviamente, Dios espera reciprocidad de nuestra parte al hacer una promesa. Él siempre cumple lo que promete y espera lo mismo de nosotros. No hay razón para pensar que esto haya cambiado después de Pentecostés.

Salmo 50:14:

Sacrifica a Dios alabanza, Y **paga** tus votos al Altísimo.

Hablar está bien, muy bien pero paguemos nuestros votos al Altísimo. “Si le decimos al señor de la viña que trabajaremos en la viña... ¡trabajemos en la viña”!

Eclesiastés 5:1-6:

1 Cuando fueres a la casa de Dios, guarda tu pie; y acércate más para oír que para ofrecer el sacrificio de los necios; porque no saben que hacen mal. 2 No te des prisa con tu boca, ni tu corazón se apresure a proferir palabra delante de Dios; porque Dios está en el cielo, y tú sobre la tierra; por tanto, sean pocas tus palabras. 3 Porque de la mucha ocupación viene el sueño, y de la multitud de las palabras la voz del necio. 4 Cuando a Dios haces promesa, no tardes en **cumplirla**; porque él no se complace en los insensatos. **Cumple** lo que prometes. 5 Mejor es que no prometas, y no que prometas y **no cumplas**. 6 No dejes que tu boca te haga pecar, ni digas delante del ángel, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se enoje a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?

Deuteronomio 23:21-23:

21 Cuando haces voto a Jehová tu Dios, no tardes en pagarlo; porque ciertamente lo demandará Jehová tu Dios de ti, y sería pecado en ti. 22 Mas cuando te abstengas de prometer, no habrá en ti pecado. 23 Pero lo que hubiere salido de tus labios, lo guardarás y lo **cumplirás**, conforme lo prometiste a Jehová tu Dios, pagando la ofrenda voluntaria que prometiste con tu boca.

Sería un serio error pensar que, al estar este registro en el Antiguo Testamento, a Jehová haya dejado de importarle que nosotros cumplamos lo que le prometemos.

Mateo 23:1-3:

1 Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: 2 En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. 3 Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y **hacedlo**; mas no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen.

Decir la Palabra está muy bien pero **hacerla** es lo que complace a Dios. Las recompensas no nos serán entregadas por nuestro decir. Nos serán entregadas por nuestro **hacer**. En cualquier caso, la gente sabrá que somos cristianos más bien por lo que hagamos que por lo que decimos.

Santiago 1:21-25:

21 Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. 22 Pero **sed hacedores** de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos. 23 Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, **sino hacedor de la obra**, éste será bienaventurado en lo que hace.

Fíjese si será importante **hacer** la Palabra de Dios. De ello depende el ser bienaventurado.

Mateo 7:21-24:

21 No todo el que me **dice**: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que **hace** la voluntad de mi Padre que está en los cielos.

Decir 👍

Hacer 👍👍👍👍👍

Aquí hay dos cosas dignas de mención. La entrada al Reino de los cielos no estaba condicionada por llamarlo Señor a Jesús. La otra cosa significativa es que “el hacer” está basado en la voluntad del Padre del Señor Jesucristo. No es en hacer cualquier otra voluntad sino la del Padre que aprendemos de Su Palabra. Ahora viene un ejemplo de quienes **hicieron**, pero no la voluntad de Dios.

22 Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? 23 Y entonces les declararé: Nunca os

conocí; apartaos de mí, hacedores [pero no de la voluntad de Dios, sino] de maldad.

Este “hacedores de maldad” nos remite a 1 Samuel 15:19 que vimos antes:

¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín **has hecho lo malo** ante los ojos de Jehová?

“Lo malo” de Saúl fue desobedecer. “Hacedores de maldad” aquí está asociado con hacer algo, pero, en oposición a hacer la Palabra de Dios.

24 Cualquiera, pues, que me **oye** estas palabras, y las **hace**, le compararé a un hombre prudente, que edificó su casa sobre la roca.

En los clarísimos términos de nuestro Señor, la prudencia radicaba en hacer esas palabras y no solo en oírlas. Ciertamente, y lógicamente, necesitamos primero oírlas o leerlas, pero la prudencia radica en el **hacerlas**.

Oye	+	hace	= prudente
↓↑			
Oye	+	No hace	= insensato

Oír es importante, ciertísimamente, pero no es suficiente. Ambos, el prudente y el insensato oyen. La diferencia no la hace el oír sino el hacer. La autoridad de Jesús se fundaba en que él hablaba y hacía la misma Palabra que usted y yo podemos hablar y hacer. No hay diferencia entre el efecto de las palabras que habló Jesús y el efecto de las suyas, si es que usted habla las mismas palabras con la misma creencia con la que él las habló. Lo que produjeron en las personas las palabras habladas por él, es lo mismo que producen en las personas hoy esas palabras en la boca de usted. Jesucristo hablaba y actuaba esa misma Palabra. Usted haga igual y tendrá iguales resultados.

Dios nunca deseó que Su Palabra sea una colección de hermosos dichos y verdades profundas para que tengamos la cabeza llena del conocimiento de Él. Nos dio, en cambio una espléndida y extensa carta de amor llena de ejemplos acerca de qué pensar y qué hacer para que podamos obedecerle. Dios desea tener una relación con nosotros basada en la obediencia **para que nos vaya bien**. El objetivo de hacer Su Palabra es hacerla en nuestra vida, lo cual es obedecerle.

Colosenses 1:9 y 10:

9 Por lo cual también nosotros, desde el día que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seáis llenos del

conocimiento de su voluntad en toda sabiduría e inteligencia espiritual,

Aquí Pablo, por revelación de Dios, claramente da el propósito de ese conocimiento por el que él pide: vivir una vida digna del Señor. El objetivo es obediencia, no meramente conocimiento. Es para que andemos...

10 para que andéis como es digno del Señor, agradándole en todo, llevando fruto en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios.

Llevar fruto siempre depende de la obediencia. En otras palabras, Dios quiere que tengamos fruto para lo cual es necesario que sepamos Su Palabra y que la hagamos.

Mateo 28:19 y 20:

19 Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el **mi nombre**¹³ ~~del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo~~; 20 enseñándoles que guarden [guarden·en·el·hacer] todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.

Nosotros necesitamos hacer como nuestro Señor hizo e instruyó que hiciéramos sus discípulos: hablamos la verdad buscando alcanzar los corazones de otros para traerlos a que tengan una relación de amorosa obediencia con el Padre. Salimos y hacemos discípulos y les enseñamos que **guarden·en·el·hacer**, lo que enseñó nuestro Señor; y les decimos también que ellos lo hagan tranquilos, “sin drama” porque el Señor de ellos y nuestro está con nosotros todos los días, hasta el Reino por siempre.



Marcos 16:15

Nota del Editor

Corrección: Roberto A. Tufró

Toda la Escritura utilizada en esta Enseñanza es tomada de la Versión Reina Valera 1960¹⁴ a menos que se especifique otra versión. Cada vez que se **resalte** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se tratará del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene palabras resaltadas.

¹³ Más sobre este versículo en la Enseñanza N° 412 *Jesús es el Cristo el hijo de Dios - Algunos errores de... Mateo 1:23 - Mateo 28:19*

¹⁴ La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Toda vez que se utilice una palabra de origen griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos utilizaremos ya sea la palabra raíz, como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor, dentro de un texto determinado, la misma estará colocada entre corchetes para diferenciarla de dicho texto.

Todas las citas de fuentes externa se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá con puntos suspensivos: “...” indicando que hay más información disponible para consultar en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en E Sword de Rick Meyer. Un excelente programa de estudio Bíblico que puede ser descargado a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien, en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y ·desde ya· concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser ·y debieran ser· sometidas al escrutinio¹⁵ del estudiante. Somos un grupo de personas que amamos a Dios y a Su Palabra, por eso la estudiamos y luego publicamos nuestros honestos hallazgos que nunca consideramos como la única verdad de la Palabra respirada por Dios. Si en nuestro contínuo estudio obtenemos más “luz” en cualquier registro de Escritura, hacemos los cambios necesarios y los presentamos no bien nos sea posible. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Puede ingresar a nuestros Canales de estudio y comunicación entrando a los sitios que se mencionan más abajo:

	http://www.palabrasobreelmundo.com.ar
 Seguinos en	https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo
	https://twitter.com/clikdedistancia

Siempre a un **click** de distancia.
Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

¹⁵ Hechos 17:11